

# EL ARTESANO.

ORGANO DE LOS INTERESES DE LA "SOCIEDAD DE ARTESANOS."

BUSCAR EN LA EDUCACIÓN LA DISCIPLINA MORAL PARA QUE ELLA ENJENDRE LA LIBERTAD EN TODAS SUS FUERZAS, EN TODOS SUS ESPLENDORES, ES NUESTRO SÍMBOLO, NUESTRO PROGRAMA, NUESTRA ASPIRACIÓN Y NUESTRA ESPERANZA.

"PARA UN HOMBRE DE BIEN, SER PERIODISTA ES LA PRIMERA DE LAS PROFESIONES."

AMAMOS TANTO Á LA CLASE OBRERA, QUE Á ELLA DEDICAMOS NUESTRA CONSAGRACIÓN Y CARÍÑO.

## OFICINA:

Calle de Goicoechea.  
NÚMERO 1, SUB.

Redactor, Administrador  
Y EDITOR RESPONSABLE,  
ALEJO MARIN J.

## SUSCRICION:

SERIE DE 12 NÚMEROS..... \$ 1-00.  
NÚMERO SUELTO..... 0-10.

## EL ARTESANO.

### CORRESPONDENCIA OFICIAL.

San José, 10 de setiembre de 1889.

Señor don Alejo Marín, Presidente de la Sociedad de Artesanos.

P.

SEÑOR:

Rindo á U. y á la Sociedad que dignamente preside, las más expresivas gracias por el honor que me han hecho al conferirme el carácter de socio honorario de la misma, cuyo diploma recibí oportunamente.

La simpatía que me inspiran los esfuerzos de la Sociedad de Artesanos en el sentido de mejorar la condición de la clase obrera por medio de la asociación y del estudio, hace que yo reciba con suma complacencia este testimonio de aprecio, que sabré conservar como un título verdaderamente honroso para mí.

Soy de U., señor Presidente, muy atento servidor,

ELOY TRUQUE.

San José, setiembre 14 de 1889.

Señor Presidente de la Sociedad de Artesanos

Muy señor mío y de toda mi consideración:

Me es gratísimo enviar á U. la adjunta obra como un pequeño obsequio del que suscribe á la honrosa y laudable Sociedad que U. tan dignamente preside.

Así como mañana UU. celebran su nacimiento á la vida de la libertad, hago fervientes votos porque muy luego adquiera el noble pueblo costarricense las aptitudes suficientes á hacerle caminar á la vanguardia de las naciones civilizadas, como así es de esperar, merced sobre todo á las buenas leyes que les rigen y al espíritu de asociación que les anima á UU.

Al mismo tiempo le hago presente que me sería muy grato se me considerase como suscriptor á "El Artesano."

Reciba U. señor Presidente, juntamente con los señores socios, el testimonio sincero de amistad de este su afectísimo

S. S. Q. S. M. B.

JULIO CARBALLO ENRIQUEZ.

Gran Hotel, nº 13.

San José, 14 de setiembre de 1889.

Señor don Julio Carballo Enriquez.

Pte.

Señor de mi aprecio:

Háme sido entregada su estimable de hoy junto con "La Civilización," valiosa obra con que Ud. se digna obsequiar á la Sociedad de Artesanos para enriquecer más su Biblioteca y Sala de lectura que mañana abrimos al servicio público de todas las clases sociales.

Nosotros los artesanos de Costa Rica celebramos mañana, el aniversario del día en que resucitamos á la vida de la libertad é independencia, el nacimiento intelectual de la Asociación, medio porque creemos, como Ud. espera, que muy pronto nuestro pueblo adquiera las aptitudes bastantes para entrar de lleno en la vida de la civilización y del progreso, que sirven de guía á la sociedad moderna.

¡Y cosa rara! La modestísima fiesta que la Sociedad tiene mañana, día de la Independencia Nacional, significa para nosotros sus miembros un paso más dado en el camino de la democracia. En efecto: ofrecer al pueblo por medio de la lectura los grandes conocimientos de los apóstoles del mundo, abriendo de par en par las puertas á la inteligencia que busca el pan que nutre el alma, en el día más glorioso para los corazones centroamericanos, y hoy que los costarricenses nos agitamos en medio de una lucha política librada por dos bandos que se disputan los futuros destinos de la patria, es, señor Carballo, un presagio halagador para los liberales miembros de la Sociedad de Artesanos, afiliados casi en su totalidad al partido progresista.

Pero, perdone: esta no es sino ocasión de que me alboroce alentado por las benévolas palabras de Ud. y por su generoso donativo, el cual estiman todos mis compañeros como es debido.

Sírvase aceptar las protestas de consideración distinguida con que soy su atento seguro servidor.

A. MARÍN J.

## Sociedad de Artesanos.

(CRÓNICA DEL 15 DE SETIEMBRE).

Distribuidas oportunamente y publicadas en "El Artesano" las tarjetas de invita-

ción para el acto de inaugurar la Biblioteca y la Sala de lectura que la Sociedad de Artesanos abrió al servicio público á las cinco de la tarde del último domingo, el local de la Asociación estaba convenientemente preparado y listo para recibir á los Socios é invitados.—Modesta y humilde como es, la Sociedad no ostentaba adornos ni flores: sólo exhibía en sus paredes interiores y armarios de su edificio un tesoro, acumulado á fuerza de constancia y de inteligencia: los objetos que la fiesta simbolizaba de un modo práctico, cierto y positivo.

Vimos allí una infinidad de magníficos cuadros y cartas geográficas de inestimable valor científico, industrial, agrícola y artístico, obsequio de don Ascensión Esquivel; vimos una rica colección de periódicos centroamericanos y extranjeros, recibidos como canje al órgano de publicación de la Sociedad, y vimos apiñados en los estantes de la Biblioteca como unos quinientos volúmenes, obras de todo género: Historia, industrias, oficios, artes, literatura, derecho, ciencias, religión, etc., etc.; todo un tesoro dispuesto á derramar luz, á vulgarizar conocimientos y á nutrir inteligencias.

Los concurrentes á penas cabían en las oficinas de la Sociedad, y sólo sentimos que no estuvieran allí todos los asociados, pues no concurrieron arriba de la quinta parte.—Fueron además varios de los socios honorarios, entre los cuales recordamos al Licenciado don Ramón Loria, don Manuel Bejarano y Licenciado don Isidro Marín.—Hubo también algunos particulares, nacionales y extranjeros, como que la inauguración de una Biblioteca popular es una muestra de progreso, y el progreso no tiene vallas.—

El acto dió principio á las cinco de la tarde con la lectura del acuerdo por que se creó la Biblioteca, el Reglamento que la ha de regir, un trabajo de don Eloy Truque y algunos otros artículos publicados en "El Artesano", concernientes á la institución.—En seguida el Presidente de la Sociedad leyó los nombres de treinta y siete personas que se han dignado corresponder á los deseos de la Asociación, obsequiándola con libros, y á quienes el señor Marín tributó público testimonio de gratitud.

A continuación el socio don Luis Castro pronunció el discurso oficial, arrancando de su auditorio nutridos aplausos.

Luego pasamos, por invitación del señor Presidente, á contemplar y admirar las obras de la Biblioteca pública, primera de ese género que se ofrece al pueblo honrado y laborioso de Costa Rica por un puñado de valientes hijos del progreso, por un puñado